

AGRICULTURA Y CONTRATISMO. EL CASO DEL PARTIDO DE LUJAN*

MARÍA DEL CARMEN GONZÁLEZ¹; M.A. ROS² y ALICIA GIORDANO BUIANI²

Recibido: 03/06/03

Aceptado: 22/08/03

RESUMEN

El proceso de modernización y cambio tecnológico que tuvo lugar en la agricultura pampeana, estuvo asociado a la aparición de nuevos actores sociales (entre los cuales tienen gran significación los contratistas) que actúan, entre otros, como mediadores eficientes entre el cambio tecnológico disponible y su aplicación a la producción.

Se realizó un análisis de tales sujetos para un caso, el del partido de Luján, como representativo de aquéllos en los cuales el cultivo de granos combina el desplazamiento de su "frontera" sobre otras áreas (especialmente ganaderas) con los típicos procesos verificados en áreas limítrofes a los centros urbanos.

El objetivo general de la presente investigación es analizar la contribución de la superficie operada por los contratistas entrevistados en la agricultura granífera del partido de Luján y su localización en relación con la aptitud de sus suelos.

Los resultados obtenidos sugieren que el aumento y el predominio de la superficie destinada a agricultura en el Partido, generó el ambiente rentable para la aparición de este actor social, que destina su capital a la participación en la producción agrícola mediante la toma de tierras. Por otro lado, que estos productores tienden a tomar sus decisiones sobre localización y tamaño de las parcelas tomadas, bajo dos condiciones: la restricción determinada por un cierto umbral de aptitud del suelo y la necesidad de efficientizar el uso de su dotación de maquinaria agrícola.

Palabras clave. Contratistas tanteros, agricultura, Luján.

AGRICULTURE BY CONTRACT. THE CASE OF LUJAN'S DISTRICT

SUMMARY

The modernization process and technological change that took place in the pampean agriculture, were associated to the appearance of new social actors (among which the contractors have great significance). These play an important role as efficient mediators between the available technological change and its application to the production.

This work was carried out in the surroundings of Luján, as being representative of the places where the frontier of grain-growing displaced other production areas (as cattle growing) while other activities commonly verified in urban bordering areas take place.

The basic objective of this investigation is to analyse the contribution of the by contractors operated surface in the grain agriculture zone of Lujan and its localization related to the aptitude of the soils.

The results suggest that the increase of the surface dedicated to grain and its prevalence created a profitable situation for the appearance of these social actors which invest their money by means of the taking over others' lands. On the other hand, their choice about the localization and size of the lands taken, respond to two conditions: soil aptitude threshold and efficiently usage of agricultural equipment.

Key words. Contractors working on percentage (tanteros), agriculture, Luján.

*Este trabajo fue presentado en el IV Coloquio sobre Transformaciones Territoriales organizado por la AUGM en Montevideo, agosto de 2002.

¹Cátedra de Economía Agraria Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Avda. San Martín 4453 (Buenos Aires) Argentina.

²Departamento de Tecnología de la Universidad Nacional de Luján. Ruta 5 y 7, Buenos Aires, Argentina

INTRODUCCIÓN

Con fuertes oscilaciones, la superficie total sembrada con granos en el partido de Luján, aumentó en los últimos treinta años, pasando de 10.000 a 20.000 ha. en tanto en ese lapso, el volumen total de la producción granífera se triplicó, siendo la soja el cultivo que observa mayor crecimiento (Tsakoumagkos, *et al.*, 2001).

El proceso de modernización y cambio tecnológico que tuvo lugar en la agricultura pampeana, estuvo asociado a la aparición de productores que cedieron sus tierras por no poder realizar las inversiones de capital requeridas para tecnificarse (CEPA, 1990; Llovet y Tort, 1990; Llovet, 1991).

Bajo la denominación de contratistas -en el ámbito agrícola- se incluyen dos tipos de productores: 1) Los que brindan servicios a terceros de laboreo, siembra, protección de cultivos y cosecha, recibiendo dinero y/o especies como pago por su prestación; y 2) Los que toman a porcentaje campos de terceros, corren con todos los riesgos de la actividad, por la cuál abonan al propietario del predio, un porcentaje de la producción, previamente estipulado (contratistas tanteros) en concepto del usufructo del recurso tierra (Devoto *et al.*, 1987; Forni y Tort, 1991).

Si bien esta modalidad de trabajo apareció casi desde los inicios de la agricultura en la Argentina (el contratista de trilla), su expansión está íntimamente relacionada con la intensificación de la agricultura y del proceso de mecanización. Una de las causas de dicha intensificación se encuentra en la generalización de niveles tecnológicos más avanzados, especialmente en lo que hace a mecanización (Tort, 1983).

Tort destaca que la difusión de esta modalidad de trabajo es eficiente para que los productores puedan responder fácilmente a las señales del mercado, ya que es menester no “congelar” las inversiones en un equipo destinado a una actividad específica que puede resultar rentable sólo por una o dos campañas, siendo una decisión racional recurrir, entonces, a los servicios de contratistas (Tort, *op cit*).

Los tipos de contratista, su papel en la expansión agrícola pampeana o la lógica económica y social específica de estos sujetos agrarios cuando asumen el carácter de productores son, sin duda, las preocupaciones centrales que han suscitado en los estudios agrarios. Sin embargo se han discutido, además, las complejas vinculaciones de esta modalidad operativa con otras muchas dimensiones del proceso agrícola.

La referida a las problemáticas de suelos que se le podrían asociar, si bien están excluidas de este texto, es interesante dejar anotadas dos breves glosas que insinúan aquella potencial complejidad.

Según Senigagliesi, la agricultura rutinaria es la causante de la degradación y erosión de los suelos afectando el contenido de materia orgánica y nutrientes, la estructura, la infiltración, etc., con el consiguiente efecto de la reducción de los rendimientos y enmalezamiento de los suelos. Respecto de los contratistas afirma que “al no ser dueños, pierden interés en el cuidado del suelo (...)” y que “ocurre muy frecuentemente que el propietario que cede la tierra tampoco tiene conciencia del problema y hasta se dan casos en que los contratistas plantean la necesidad de implementar prácticas conservacionistas” (Senigagliesi, 1990).

Investigaciones posteriores, dan cuenta de la adopción generalizada de sistemas de labranza conservacionistas por parte de los productores agrícolas, quienes detectan los problemas de degradación física y química del suelo y sus consecuencias sobre los cultivos, considerando importante mantener sobre el suelo una buena cobertura de rastrojos. La renovación del parque de maquinarias incorporando prácticas conservacionistas se observa tanto en productores propietarios de la tierra como en contratistas (González *et al.*, 1999; Cloquell y de Incola, 2000).

Ahora bien, como es obvio, el grueso de los estudios del contratismo pampeano ha versado sobre las zonas agrícolas centrales. Para realizar el presente análisis, a diferencia de esa orientación mayoritaria, se toma como zona de estudio el partido de Luján, provincia de Buenos Aires. Esta elección obedece al hecho de considerarlo representativo de aquellos en los cuales el cultivo de granos se realizó combinando, el desplazamiento de su “frontera” sobre otras áreas (especialmente ganaderas) con los típicos procesos verificados en áreas limítrofes a los centros urbanos. Además, en una investigación anterior, pudo comprobarse la existencia mayoritaria de los contratistas tanteros en las explotaciones entrevistadas en este Partido.

El objetivo de la presente investigación es el de analizar, en el partido de Luján, la contribución a la agricultura granífera -en términos de superficie operada- por parte de los contratistas-productores tanteros. Las parcelas que surgieron de la muestra fueron localizadas y caracterizadas en relación con la aptitud de los suelos.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño de esta investigación buscó aportar elementos de explicación acerca de la contribución de los contratistas a la agricultura del Partido, mediante información surgida de una encuesta a productores agrarios del partido de Luján.

Dicha encuesta se aplicó sobre una muestra estadísticamente representativa de los productores del Partido, cuyo universo correspondió al padrón de contribuyentes rurales proporcionado por la municipalidad. Como la temática de la investigación está directamente relacionada con la superficie cultivada con granos, se procedió a descartar los lotes cuya superficie fuera inferior a diez hectáreas. Teniendo en cuenta la estratificación según superficie de los lotes, y su ubicación por cuarteles, se procedió a realizar un muestreo estratificado, con adjudicación proporcional, seleccionando los lotes a encuestar por medio del método sistemático con arranque aleatorio, resultando un tamaño muestral de 73.

Se tipificaron los productores de Luján sobre la base de dos indicadores: la utilización de mano de obra y el nivel de capitalización. La utilización de mano de obra se refiere a la proporción del trabajo permanente familiar, respecto del trabajo permanente asalariado empleado en las explotaciones, clasificándose a éstas en familiares o empresariales, según cuál predominara. Para medir el nivel de capitalización, se calculó un índice combinado de tierra y capital (ITC), siendo el nivel de corte el que correspondió a una explotación familiar capitalizada modal, es decir, aquél que permite discriminar a las unidades capitalizadas de las que no lo son.

De los productores entrevistados se analizaron los datos básicos de los contratistas-productores en el contexto del proceso de agriculturización de una zona mixta, limítrofe a grandes centros urbanos y se elaboraron las conclusiones pertinentes acerca de su papel en las modalidades específicas adoptadas por dicho proceso.

Se consideró productor a quien conduce la explotación realizando, además, trabajo físico en la misma. Por lo tanto, en el caso de que la explotación hubiera sido dada a un tantero, se lo consideró en la encuesta como el productor. Cuando el propietario de la tierra, era productor en una parte de la superficie, y, además, cedía parte de su campo a un contratista-productor, se entrevistaron a ambos por considerarlos productores.

Para ubicar espacialmente la superficie operada por los contratistas-productores tanteros entrevistados en el partido de Luján, sobre un mapa digital se identificaron las parcelas de cada uno, agregando la capacidad de uso de las tierras como una nueva capa de información. A continuación se calculó la superficie correspondiente a las diferentes clases de capacidad de uso¹ dentro de cada

parcela, expresándola como porcentaje de la superficie operada por cada contratista.

RESULTADOS

Caracterización de los contratistas productores tanteros

En el partido de Luján, a efectos de esta investigación, se entrevistaron 71 lotes catastrales seleccionados según la metodología descripta. Como 11 de éstos integraban otras explotaciones también sorteadas, resultaron efectivamente 60 encuestas, de las cuales un 43% (26 lotes, correspondientes al 8% de la superficie de la muestra) según se definió en Materiales y Métodos no reunían las condiciones para considerarlos productores agrarios dado que correspondían a cría de caballos de polo para deporte familiar, desocupados o sin uso, club de campo, barrio en construcción, casa quinta, obrador. Por lo tanto, los resultados corresponden a 34 unidades productivas (UP), que resultaron de 45 lotes catastrales.

La superficie sembrada con granos y oleaginosas es relativamente muy importante. De las entrevistas surgió que de las 8.544 ha operadas por las 34 UP, el 68% (5.822 ha) corresponde a agricultura, el 31% (2.609 ha) a ganadería y el 1% (113 ha) a otras actividades intensivas.

Al realizar las entrevistas a las explotaciones seleccionadas, se verificó que, en la mayoría de los casos, la agricultura se realiza por contratistas-productores tanteros (CPT), ya sea porque el propietario había cedido totalmente la superficie, o bien porque cediendo la agricultura operaba una parte con ganadería. Un 41% (14) de las UP corresponden a CPT, siendo más relevante su importancia si se la evalúa según la superficie que operan éstos.

Considerando la totalidad de la superficie agrícola-ganadera operada por las UP entrevistadas, el 72% de la misma corresponde a CPT. Si bien este dato habla por sí mismo de la relevancia de los CPT en Luján, se analizó la contribución de los mismos al cultivo de granos y oleaginosas, pudiendo afirmarse que casi la totalidad de la superficie agrícola observada (99%) es realizada por los CPT (5.766 ha), los que también participan con el 16% (407 ha) de la superficie ganadera.

¹Como herramienta digital se utilizó el Sistema geográfico de información Arc-view Gis.

A los CPT de Luján se los puede caracterizar como productores familiares, propietarios de pequeñas superficies de campo, que se expanden mediante la toma de tierra. Actualmente, el 71% (10) son propietarios de cierta superficie, aunque ésta sea de escasa magnitud, ya que la superficie media en propiedad es de 108 ha (con una superficie mínima de 25 ha y una máxima de 259 ha, siendo la mediana de 75 ha). Al analizar cómo es el acceso a la tierra propia, se observa que no hay diferencia en cuanto al número de CPT que heredaron y los que compraron, pero sí hay diferencia en cuanto a la superficie media de cada grupo, ya que la misma es de 81 ha para los que heredaron y 150 ha para los que compraron.

La superficie promedio tomada fue de 369 ha, siendo las superficies extremas de 35 y 1.950 ha y la mediana de a 208 ha. Los cuatro que no tienen superficie propia toman en promedio 292 ha (con un mínimo de 100 ha y un máximo de 500 ha).

La mayoría de los CPT toma tierra pagando un porcentaje del producto obtenido. Se analiza la superficie que corresponde a pago por medio de un

monto fijo (pactado en especie o dinero), solamente corresponde al 10% de la superficie total que operan los CPT. Queda así justificada la denominación adoptada de contratistas-productores "tanteros".

Según la tipificación presentada en la metodología, se puede observar que la mayoría (79%) de los CPT son explotaciones de tipo familiar, en las que predomina el trabajo permanente familiar sobre el asalariado. Utilizando el nivel de capitalización de la explotación familiar capitalizada modal de Luján, éstos son mayormente (64%) no capitalizados; o sea que los CPT de este partido son preferentemente explotaciones familiares poco capitalizadas (Cuadro N° 1).

Evaluación edáfica de las superficies operadas por los contratistas productores tanteros

La superficie operada por los CPT en el partido de Luján se inventarió con el sistema utilitario de

CUADRO N° 1. Luján. Contratistas-productores tanteros, según tipo y superficie operada.

N° CPT	Tipo*	Sup. propia (ha)	Acceso propiedad**	Sup. tomada (ha)	Sup. total (ha)
7	EC	0		400	400
8	FC	25	H	245	270
16	FNC	33	H	280	313
33	FNC	57	H	35	92
37	FNC	70	C	70	140
39	FNC	65	H	113	178
42	FC	0		500	500
43	FNC	0		170	170
51	EC	170	C	795	965
56	FNC	100	C	105	205
62	FNC	79	H	159	238
70	EC	259	C	1.950	2.209
72	FNC	170	H	250	420
73	FNC	0		100	100

*FNC: familiar no capitalizado; FC: familiar capitalizado; ENC: empresario no capitalizado y EC: empresario capitalizado. **H: herencia; C: compra.

clasificación de tierras por capacidad de uso¹ (Cuadro N° 2). Resultando un 52% de la misma con capacidad de uso I, un 14% a II, un 28% a III y el 6% a IV.

Los resultados obtenidos sugieren que el aumento y el predominio de la superficie destinada a agricultura es el que generó el ambiente rentable para la aparición de este actor social, que destina su capital a la participación en la producción agrícola mediante la toma de tierras.

CONCLUSIONES

Los resultados acerca del ambiente propicio para la conformación de un sector de productores-contratistas tanteros, generado por la ampliación y

predominio de la agricultura granífera en el partido de Luján, así como los condicionamientos determinados por los umbrales de aptitud edáfica y de uso de cierta dotación de maquinaria agrícola, dentro de las cuales desenvuelven sus actividades tal tipo de sujetos agrícolas; pueden ser presentados alternativamente como sigue:

En primer lugar, se verificó el predominio de la agricultura granífera dentro de las actividades agropecuarias del Partido. Esta orientación general de las transformaciones agropecuarias del área en estudio reúne, a su vez, las siguientes características:

- ♦ La agricultura granífera de Luján, en términos del tipo de cultivos o combinaciones de cultivos adoptados, no difiere sustancialmente de los que predominan en la agricultura del norte pampeano.

CUADRO N° 2. Superficie operada por los contratistas-productores tanteros del partido de Luján, según capacidad de uso de tierras (en % de la superficie operada).

N° CPT	Ingreso principal*	Superficie operada (ha)	Clase de capacidad de uso (%)			
			I	II	III	IV
7	E	100	100			
8	P	138	90	10		
16	P	313	92		8	
33	P	92	48		18	34
37	P	140	16		84	
39	P	178	100			
42	P	211	46		15	39
43	E	170	80	20		
51	P	938	36	12	38	14
56	P	35			35	65
62	P	135	7	85		8
70	P	1.572	42	22	36	
72	P	250	93	7		
73	P	100			100	

*P: predial; E: extrapredial

¹Este es un sistema basado en ocho clases de aptitud, desarrollado por el Servicio de Conservación de suelos de USA, con limitaciones crecientes para la práctica de cultivos labrados, siendo los números más bajos los que tienen mayor aptitud agrícola. Hasta la clase IV se puede practicar la agricultura, como base del sistema productivo.

- ◆ Desde la perspectiva del tipo de sujeto social que la lleva adelante, son contratistas-productores tanteros en forma predominante, centrados en el ingreso predial.
- ◆ Sin embargo, cabe advertir, que la escala de esas actividades y de los sujetos productores, es notoriamente baja. La magnitud absoluta de la superficie total cultivada en el Partido es pequeña y la escala económica de estos contratistas-productores tanteros (tamaño operado, dotación y calidad de la maquinaria agrícola disponible, etc.) es relativamente reducida en términos regionales.
- ◆ Las tierras operadas por contratistas poseen aptitud agrícola, correspondiendo mayoritariamente a las clases de capacidad de uso I, II y III. Una superficie mínima está ubicada sobre el límite de aptitud agrícola (IV).

En segundo lugar, una adecuada contextualización del proceso considerado en un par-

tido peri-urbano como el de Luján y de sus actores, debe llamar la atención respecto de la importancia relativa de los usos no agropecuarios de la tierra rural. Esto se evidencia en lo siguiente.

- ◆ Es significativa la magnitud relativa de estos usos no agropecuarios, tanto en término del número de unidades como en la superficie que abarcan.
- ◆ El tipo de usos no agropecuarios involucra actividades y servicios deportivos y usos residenciales.

En tercer lugar, a modo de síntesis, los contratistas productores tanteros tienden a tomar sus decisiones sobre localización y tamaño de las parcelas tomadas, bajo dos condiciones: la restricción determinada por un cierto umbral de aptitud del suelo y la necesidad de eficientizar el uso de su dotación de maquinaria agrícola.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPA (Centro de Estudios y Promoción Agraria). 1990. Transformaciones sociales en el agro pampeano 1970-1985. *Realidad Económica* N° 92-93: 214-224, Buenos Aires.
- CLOQUELL, S. y M. DE INCOLA. 2000. Transformaciones y estrategias de los productores familiares capitalizados en un área agrícola de la región pampeana argentina en el marco del desarrollo rural sustentable. *Revista del X Congreso Mundial de Sociología Rural y XXXVIII Congreso Brasileiro de Economía y Sociología Rural*, Río de Janeiro.
- DEVOTO, R.; M.I. TORT y S. BEARZOTTI. 1987. Evolución de las formas de producción en el área maicera (Pergamino-Colón). *Revista de economía agraria*, vol.1, Tomo 2, Buenos Aires.
- FORNI, F. y M.I. TORT. 1991. De chacareros a "farmers contratistas". CEIL, documento de trabajo N° 25, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, M.C.; P. LOMBARDO y M. ROMÁN. 1999. Una visión de la agriculturización en zonas mixtas pampeanas. *Revista Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Vol I: 17-28. Buenos Aires.
- LLOVET I. 1991. Contratismo y Agricultura. Barsky (Edit.) El Desarrollo Agropecuario pampeano, INDEC/INTA/IICA, Buenos Aires.
- LLOVET I. y M.I. TORT. 1990. Modernización de la agricultura, tenencia de la tierra y conservación del suelo: reflexionar sobre la problemática del contratismo. Juicio a Nuestra Agricultura, INTA, Buenos Aires.
- SENIGAGLIESI C. 1990. Estado actual y manejo de los recursos naturales particularmente el suelo, en el Sector Norte de la Pampa Húmeda. Juicio a Nuestra Agricultura, INTA, Buenos Aires.
- TORT, M.I. 1983. Los contratistas de maquinaria agrícola: una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la pampa húmeda. CEIL, documento de trabajo N° 11, Buenos Aires.
- TSAKOUMAGKOS, P.; A. GIORDANO BUIANI; M. FLASENCIA y R. ORZI. 2001. Conductas agrarias y deterioro de suelos. El caso del partido de Luján. Primeras Jornadas de la Asociación Argentino Uruguayana de Economía Ecológica, Buenos Aires.